

CARTILLA AGRARIA

— para —

(LAS ESCUELAS RURALES DE)

— LA —

PROVINCIA DE BUENOS AIRES,

— redactada por —

(D. José Dorje de la Peña,)

vocal de la comision provincial de instruccion primaria, etc. etc.

— — —

— IMP. DE LA V. DE RIESGO E HIJOS. (1846.) —

*Es propiedad de su autor , cuyo derecho
está bajo la proteccion de la ley.*



Cartilla agraria.

Sepamos ser labradores
para ser felices.

CLIMAS Y TERRENTOS.

P. ¿Qué es clima, hablando como cultivadores?

R. El temperamento húmedo, fresco, seco, templado, cálido ó ardiente, y en este sentido son varios los climas en todas partes; pues las montañas y arboledas, los rios y barrancos estableciendo muy señalada diferencia en el temperamento, hacen que una misma provincia disfrute respectivamente de todos los climas.

P. ¿Cómo se conocen estos?

R. Principalmente observando las plantas que

de suyo da cada terreno, y luego los resultados del cultivo. Así que, dejando el clima propiamente cálido y el ardiente (que no existen en nuestra provincia), el castaño, los nabos, el lino, las patatas, y aun el maíz que madure sin riego, prevalecen en el *clima húmedo*: en el suavemente *frasco* fructifica la vid con lozanía: en el *seco* los olivos é higueras.

P. Por regla general ¿cómo se aprovechará el terreno en cuanto al clima?

R. Sembrando en las vegas, por ejemplo, lo que requiere terrenos húmedos y climas templados; y en las alturas lo que necesite de climas fríos y terrenos secos.

P. ¿Cómo se distinguen las tierras de labor?

R. Comúnmente en buenas, medianas y malas: las buenas se cubren de grama, zarzas (1), tréboles (2), cicutas, grandes retamas (3), cardos y también de cañas: las medianas, de jarales y brezos (4): las malas están desnudas de toda planta, ó las que tienen son escasas, correosas, de mala traza y de poca sustancia. Además la buena tierra amasada entre los dedos con agua

(1) En el país Silvas.

(2) Tréboles.

(3) Asestas.

(4) Carpazas, Uces.

ó saliva, se pega y hace liga tanto mayor cuanto mejor es.

P. ¿Qué clases especiales hay de tierras, y cómo se conocen?

R. La arenisca (de arena) ó sea la ligera de los labradores, es como una criba por donde escapa el agua sin dar tiempo á que la chupen las plantas; y cuando está muy dura, no la penetran las raíces sino difícilmente, por lo que es inútil no teniendo humedad de continuo. La arcillosa (de barros), es fina, de varios colores y se pega á la leagua; retiene mucho la humedad; pero se hiende al secarse; es fuerte, y la penetran mal las plantas, ó sus raíces se pudren por la mucha agua que por sus hendiduras corre en tiempo de lluvias. La caliza (abundante en cal) casi no sirve sino para abonar ó sazonar un terreno llamado causado por falta de cal. Finalmente, hay la tierra vegetal ó mantillo, formada por los despojos de plantas y animales podridos; ésta si es muy pura, está dotada de excesiva fuerza que perjudica. Todas, pues, deben estar mezcladas en conveniente proporción para ser útiles; pero el labrador hará sus pruebas ó experimentos en pequeños terrenos ó con tino, hasta lograr buena producción, para luego decidirse á aplicarlos en grande.

P. ¿Cuáles son los frutos principales que mejor cuadran á estos terrenos combinados?

R. Al arenisco-arcilloso (de mucha arena y algun barro), el centeno, el mijo, la avena, los nabos, las remolachas y otros análogos, siendo fácil de labrar: al arenisco-calizo (de mucha arena y alguna cal) los mismos pero con abundante riego: al arcilloso-arenisco (de mucho barro y alguna arena), cualquiera produccion, pero sobre todo los trigos: el calizo-arenisco-arcilloso (de mucha cal, algo menos de arena y poco barro), como tambien el calizo-arcilloso-arenisco (con mas barro que arena y mas cal que barro), son excelentes para cualesquiera frutos, cubriéndolos con una ligera capa de tierra vegetal ó mantillo. Es bueno el terreno de este último, algun barro y muy poca arena. En el arenisco-calizo-arcilloso (de mucha arena, alguna cal y muy poco barro), pruebaa bien todos los árboles y mejor los copulentos, cuya sombra le conserva húmedo. Las demas combinaciones son inferiores. En nuestra lluviosa provincia es, en general, buena la tierra que está sobre camas de arena para desahogo de la humedad sobrante. Gústese la tierra, y si es amarga ó ingrata al paladar, no conviene para frutales ni viñedo, cuyas producciones toman fácilmente aquel mal sabor: ábran-

se zanjias de tres ó cuatro palmos para no examinar las tierras solo por encima, porque hay á veces fondo fértil bajo un suelo pobre.

RIEGO.

P. ¿Son estos muy costosos al labrador de nuestra provincia?

R. En general no, por sus lluvias y las filtraciones de sus muchos arroyos y rios; por lo que el labrador se utilizará casi siempre de la estacion y su trabajo.

P. ¿Cuáles son las mejores aguas de riego?

R. Primeramente la lluvia, despues la de arroyo ó rio; sigue la de fuente, siendo la última la de pozo.

P. ¿Exige el terreno alguna condicion particular para el riego?

R. Debe estar perfectamente llano si es posible, para que el agua se reparta con igualdad, y no arrastre con la tierra de lo alto su sustancia y simiente, ó descarne las raices de las plantas. Por lo mismo conviene suavizar las grandes pendientes, formando bancales por escalones, por medio de paredillas, cierros vivos hechos de matas, ó con estacadas de poca altura, y rellenando el hueco con el auxilio de un sencillo ins-

trumento llamado arrobadera, que consiste en un cajon abierto por el lado que coge y lleva la tierra, y con un mango por el lado opuesto sobre que carga el labrador para empujarle; y aun puede dársele la traza de arado tambien para que el ganado tire.

P. ¿Caándo conviene el riego en nuestra provincia?

R. Por lo regular sus lluvias, como queda dicho, los hacen poco necesarios, y casi siempre perjudicarian en otoño: en primavera los necesitan algunos terrenos secos, pero con poca y ligera agua y dos ó tres horas despues de salir el sol: en verano serán mas abundantes, pero á la caida de la tarde. Toda mata trasplantada le requiere al pronto para aproximar suave y exactamente la tierra á sus raices y no dejar huecos que la hagan perecer.

P. ¿Cuál es el modo mas seucillo y menos costoso de sacar mucha agua en poco tiempo para las necesidades del campo?

R. Merece acaso el primer lugar el aparato de la sogá-sin-fin, que se reduce á una cuerda del grueso del pulgar ó tambien á una estrecha faja, cuyos cabos se unen ó empalman, acomodándola á la garganta de dos roldanas colocadas, una sobre el brocal del pozo en el travesaño que

descansa sobre los dos pilares, y la otra cerca del fondo del pozo atravesada por un eje que se apoya en las paredes. La roldana primera girará por el rápido movimiento que le comunica otra rueda seis veces mayor, á la cual se dará vuelta con una palanca á modo de rueda de toruo. La velocidad del movimiento y la atraccion no permitea desprenderse de la cuerda toda la masa de agua que saca; y ésta al montar por la roldana de arriba, cae en un cajon ó depósito que habrá debajo y del cual arrancará un canalon de madera para el desagüe ó riego. Por semejante mecanismo pueden sacarse de pozos no muy profundos mas de 200 arrobas en una hora.

P. ¿En qué terrenos puede darse con agua á pequeñas profundidades?

R. Con particularidad en aquellos que naturalmente crian sauces (1), alisos (2) y cañas; y en los de donde suben considerables vapores en verano á poeo de salir el sol.

ORIGENAS.

P. ¿Qué me decís del granero y los conservatorios de simientes en general?

(1) Salgueiros.

(2) Amenciros.

R. Que deben estar separados de estercaderos, en paraje seco y ventilado con aberturas al norte y naciente; de paredes y techos lo mas lisos posible para limpiarles de insectos, y bastante cómodos para estender los granos y semillas.

P. ¿Y de las cuadras?

R. Que deben de estar al levante sobre terreno seco y ventilado tambien; pero con ventanas y sus correspondientes puertas, abrigado en invierno, y con algunas divisiones, comunicadas por distinta entrada para animales enfermos y hembras paridas, dando á estas vara y media ó dos de ancho y cuatro escasas de largo; tres palmos para pesebre por cabeza mayor y una altura de cuatro ó cuatro y media varas, correspondiéndose sus puertas de norte á mediodia, á fin de conservar el ganado de toda especie gordo y sano; para lo que es necesario limpiar las cuadras cada dos ó tres dias en verano y mas tarde en invierno, y que los pesebres, separados por brazos de madera, sean firmes y sin asperezas en que pudiera herirse el animal al rascarse. La pocilga ó cuadra de los cerdos estará al mediodia y separada ó al-lada, pero dentro del corral.

P. ¿Y el gallinero y palomar?

R. El práncero estará en paraje templado y seco, colocado si es posible en piso que cuadre

sobre la pocilga, y mejor si en el intermedio hay sitio para patos (1); con ventana y rampa ó tabla para entrar y salir las gallinas, colocada ésta al lado opuesto de la que sirve á los patos. El interior se limpiará con mucho esmero, teniendo siempre comida y agua limpia en abundancia, con algunos ponaderos ó nidos de paja en las esquinas, los que se renovarán cada seis días, y palos atravesados á donde suban para dormir, los que se lavarán con legía todos los meses para matar los piojos; y para acabar con todo bicho nocivo, si en el gallinero se quiere tener una riqueza incalculable, se le dará de tiempo en tiempo un humazo con romero ú otra planta aromática, estando las aves fuera. Los mismos cuidados hasta cierto punto se tendrán con el palomar: éste, blanco y visible, debe estar situado en lugar alto alejado de todo estrépito que espante las palomas, con portezuelas contra la garduña y demas temibles enemigos, y con agua constantemente; pero con poca, ó si se quiere, ninguna comida sobrante.

P. ¿Y del abrevadero ó paraje en donde bebe el ganado?

R. Los mejores en nuestra provincia son los mu-

(1) Farrulos.

ños y saludables arroyuelos que la fertilizan; mas cuando se construyan, sean de una á dos varas de profundidad, con suave inclinacion y de aguas muy limpias, que no pasen por estercoleros.

P. ¿Qué decís de la era?

R. Que estará al pie de la casa en paraje espuesto á los vientos; será de suelo duro y apelmazado, apartada de los malos olores que puedan apestar el grano y de donde la paja no pueda pasar á las huertas ó viñas, cuyas hojas y frutos pica ó rasga.

P. ¿En dónde se colocará el estercolero?

R. Apartado de la casa y de los establos á cuyos habitantes daña: en donde penetre el aire, pero sin esponer mucho al sol el estiércol: en paraje donde reine una ligera humedad, con suelo firme y de alguna inclinacion para que deje correr á una poza inmediata el líquido ó churre, que es muy bueno para rociar el estercolero, remejar el grano antes de sembrarle, ó dársele á algunas tierras estendido en muchas partes de agua fresca.

ABONOS.

P. ¿Qué son abonos?

R. Todo aquello que puede contribuir á me-

jorar la calidad de las tierras ó reponerles las sustancias consumidas; así que, cuanto pende inmediatamente del influjo del sol, del aire y las lluvias es, directa ó indirectamente, abono natural; á distincion de los artificiales ó mecánico-químicos procedentes del sudor del labrador, como son la mezcla de las diferentes tierras convenientemente y todos los estiércoles.

P. Prescindiendo de los abonos naturales, y dejando para tratados científicos las combinaciones de tierras y sobre todo de la marga, turba &c; ¿qué son estiércoles?

R. Los abonos que forman las plantas y los cuerpos animales podridos ó descompuestos.

P. ¿Cómo se distinguen los que proceden de excrementos?

R. En frios, que son los del ganado de asta y principalmente de los bueyes; y en mas ó menos cálidos, que son los de las aves, del ganado de cerda, del mular, asnal y caballar.

P. ¿Cuál es el mejor?

R. Para tierras areniscas y calizas, como la mayor parte de nuestro país, el frio; y para las arcillosas el caliente. No obstante, hay que sacar partido de la mezcla segun la necesidad y utilidad, bajo la regla general que se acaba de dar y la esperiencia del agricultor.

P. Para la buena aplicacion de los estiércoles, ¿cómo se conoce el estado de putrefaccion ó fermentacion del estercolero?

R. Fácilmente. 1. Mientras fermenta, crece el monton y se desprende un calor considerable. 2.º Si el monton está bajo, frio y ennegrecido, no distinguiéndose las cosas de que se compone, ya no fermenta. 3.º Está realmente convertido en mantillo ó estiércol hecho, cuando no forma mas que una masa negra é igual.

P. ¿En cuál de estos estados conviene á la tierra?

R. Si es arcillosa y fria, en el primero: si caliza ó arenisca, ó cuando se estercola para granos que no se puedan escardar á menudo, en el tercer estado: en fin, para raices, como patatas &, en el segundo. Es malo tener el estiércol mucho tiempo en montones sobre la heredad, porque se disipa y mas haciendo sol.

P. ¿En qué cantidad se darán los estiércoles?

R. Segun fuere la calidad de la tierra y nunca con exceso, contra la comun preocupacion: el poco mantiene frias las tierras, el excesivo las enardece. Se regulan algunos centenares de cargas por faega de tierra para las alturas y para los terrenos frios y húmedos; mucho menos para las tierras cálidas; y siempre con la precau-

ción de estenderle y mezclarle bien con la tierra.

P. ¿En qué tiempo se estercolará?

R. Si el estiércol no hubiese aun acabado de fermentar en invierno; con los demas en primavera, en días ni muy húmedos ni enteramente secos. En labradíos para plantas de año, poco antes de la sementera; y para las de mayor duración, por primavera: en los prados artificiales al brotar.

P. ¿Cómo se tendrán muchos y buenos estiércoles?

R. 1.º Con la abundancia de ganados, haciéndoles la cama muy á menudo con paja, heno y hojas; pues estas materias, con los excrementos penetrados de orines, fermentan bien. 2.º Aprovechando cuidadosamente las barreduras, las plantas inútiles, toda malceza, los animales muertos y sus despojos, y las materias de los albañales para echarlo todo al estercolero, en donde se depositarán tambien cada semana las otras materias de las cuadras; dando al todo cortes y vueltas de cuando en cuando para que fermente por igual.

P. ¿Hay alguna particularidad que advertir?

R. El excremento humano bien mezclado, fermentado y quitada la fetidez con alguna agua de cal, es útil para terrenos de regadío, para hor-

talizas y linos: el de aves es utilísimo si se pone en estercolero aparte y despues de pasado y seco se le desmenuza bien, pero mezclándole diez ó doce partes de la tierra particular que mas necesite la que va á beneficiarse; de suerte que una carga del de paloma, por ejemplo, preparado así hasta casi para dos fanegas de tierra arcillosa ó barrosa: el de cerdo es de los mejores, contra la vulgar opinion, para terrenos húmedos y frios; pero, hay que mezclarle con arena, despues de fermentar un año.

P. ¿Por qué método se preparan los mejores abonos animales?

R. Es asombrosa la fertilidad que á los terrenos dan los desperdicios de todos los animales, y en particular la sangre y los huesos, desmenuzados y desecados al horno despues que se saca el pan, hasta reducirlos á polvo en caliente á fuerza de repetir la operacion. Pulverizados así dichos desperdicios, se incorporan bien con cuatro ó cinco tantos de escogida tierra labrantía, tambien desecada y cribada; y en este estado se guarda en cubas, tinas &. para esparcir á voleo en ligera capa sobre el terreno ó echarlo á mano al pie de las legumbres, patatas, vides &. Pueden asimismo usarse en abono líquido, mezclando sobre cinco partes del polvo animal puro con cien ó

mas de agua, guardando este líquido en pozo cerrado, cueva &c., que se empleará sacando una cantidad y estendiéndola todavía en cinco ó seis tantos de agua para rociar las tierras sembradas y los prados recién segados, que fertiliza estraordinariamente; operacion que se practicará, en general, con todo líquido fuerte de las letrinas. Y aun es mejor mezclar el polvo de los huesos solos con otro tanto de cenizas de leña ó de carbon, pues sucede que dándole asi á las tierras, las deja abonadas para cuatro ó cinco años consecutivos.

P. ¿Conocéis el método de sembrar para abonar?

R. Si y tan escelente para la porcion mas cálida de nuestros terrenos, como desconocido de los labradores: consiste en criar plantas blandas y jugosas, que crezcan pronto y como al descuido, por ejemplo, guisantes, habas, altramuces (1), arbejas (2), tréboles (3), guijas (4), ó trigo negro; sembrándolas para estercolar el mismo terreno muy espesas y algo hondas, y enterrándolas en él al entrar en flor, para que alli se pudran y abonen.

-
- (1) Habas lobas.
(2) Erbellas.
(3) Trebos.
(4) Especie de *lentellas*.

P. ¿La sal es abono?

R. Se cree que es un escitante de la planta, como las salsas lo son del apetito.

LABORES.

P. ¿Son éstas muy ventajosas?

R. Tanto que el revolver la tierra á la profundidad conveniente y cuantas veces lo requieran la simiente ó la planta, fertilizan mas que los estiércoles, costando generalmente menos.

P. ¿Qué advertencias de importancia hareis sobre labores?

R. Que las tierras húmedas han de labrarse en tiempo seco, y ligeramente mojadas si fuesen arcillosas: las labores de invierno no deben darse con vientos del norte, ni las de verano con los solanos.

P. ¿Cómo deben ser los surcos?

R. Nunca menos de pie y medio de profundidad; cargando al efecto sobre la esteva, excepto si es poca y superficial la buena tierra siguiendo la otra mala, con la cual no debe mezclarse la primera. Pero la simiente de estas tierras someras ó superficiales ha de ser de la que estienda sus raíces en vez de profundizar. Los surcos ademas serán estrechos y unidos, para mover y

desmenuzar la tierra, y su direccion en el llano de norte á mediodía para que con igualdad gocen del sol; pero en las pendientes algo atravesados; y ninguno pasará de una mediana longitud para favorecer al ganado.

SEMENTERIA.

P. ¿Cuáles son las condiciones de la buena simiente?

R. Que se escoja entre la mas madura, lograda, llena y lustrosa, encerrada aun si es posible en su natural cubierta, y conservada en parajes secos y ventilados. Para legumbres sirve aun despues de años; mas para pan, especialmente trigo, debe ser reciente. Se pondrá en un barreño de agua, y la que quede nadando, deséchese por mala ó sospechosa. Tambien se averigua su fecundidad poniendo alguna en un trapo mojado en agua tibia, enterrándola asi en el estercolero; y si se saliese luego, es mala.

P. ¿Qué se hará en caso de bastardear ó degenerar la planta?

R. Hay que renovar la semilla trayéndola de otro pais; y se mejora cruzando los granos como el trigo, sembrándolos en terreno mas caliente que aquel en donde fueron criados.

P. ¿Qué castas de trigos cuadran mejor á lo general de nuestra provincia?

R. Por lo regular los chamorros y tremesinos, pues dan mucha harina y regular pan, y se crían sanos y bien en terrenos frios, montuosos y ligeros.

P. ¿Hay necesidad de prepararlos?

R. Es inútil por lo comun, y aun puede perjudicar en nuestro clima alguna otra operacion que se preconiza para que salga dicha simiente. Lo mejor es cribarla y escogerla bien, mojando en seguida los sacos con la simiente en lejía de ceniza con algo, muy poco, de cal, contra el tizon; además, esto ó humedecerla con el churre del estercolero desenvuelve bastante su fecundidad.

P. ¿Cuándo se sembrará?

R. Temprano para que el grano aproveche las aguas de otoño; de octubre á diciembre, rara vez mas tarde. Asi es como saldrán muchas y productivas cañas, por un solo grano. Solo el verdadero tremesino se da sembrado en abril.

P. ¿Produce mas el terreno que mas se cargue de simiente?

R. No, á pesar de la errada y lastimosa práctica en contrario de muchos labradores; pues se va en floja caña lo que habia de ser buen grano. Siémbrese claro aunque sin desamparo; por-

que naciendo así todos ó los mas de los granos, se obtendrá muchas veces en buen terreno mas de treinta por uno; cuando el otro método vicioso, sobre hacer perder mucha simiente, no da mas que nueve ó diez.

P. ¿A qué profundidad debe enterrarse el grano?

R. En tierras húmedas á dos ó tres pulgadas, y en las ligeras puede llegar á la de cinco; pasando de ellas, ó el grano es perdido ó no nace en años.

P. ¿Cuándo se segará el trigo para aprovechar la cosecha?

R. Cuando la paja despues de haber pasado sucesivamente de un color de oro al un tanto verdoso, vuelve al de oro ó inclina la espiga; señales que se verificarán en ocho ó diez dias. Por lo mismo hay que observarle desde fines de julio para aprovechar la sazon verdadera.

P. ¿Se conoce algun recurso contra los insectos que penetran el grano?

R. Es útil fregar el granero con una infusion de ajo en agua salada, ó bien darle los humazos de yedra, de flor de sauco, de ruda, de ajéñjos, azufre &; que alejan tambien las culebras.

P. ¿Qué me decís del centeno?

R. Que por el poco trabajo que en compa-

racion exige; por resistir con valentía las inclemencias, y ser muy á propósito para casi todo el suelo de nuestro país, es un excelente y abundante recurso; siendo su pan bueno en nuestra provincia, y mejor amasado con algun trigo.

P. ¿Cuáles son los mejores terrenos para él?

R. Los areniscos, y admirablemente si son arcillosos.

P. ¿Qué estiércoles requiere?

R. En nuestra provincia el de vacuno y el mantillo, por ser generalmente la tierra arenisca; así como para el trigo, es muy importante sazonar sus terrenos arcillosos con tierra margosa ó cal, y los montes con cenizas.

P. ¿Cómo y á qué profundidad se sembrará el centeno?

R. A vuelo y temprano, aunque mejor sería á surco acaso; advirtiéndole que perjudica sembrarle con trigo, por la diferencia del tiempo en que uno y otro maduran. Bástale quedar cubierto con dos ó tres pulgadas de tierra, sembrándole algo mas claro de lo que se acostumbra, como por punto general se ha dicho del trigo.

P. ¿Cuándo se le segará?

R. Cuando los trigos empiezan á madurar, y sin perder tiempo porque fácilmente se de-grana.

P. ¿Para qué sirve su paja?

R. No para alimento del ganado, al que suele hacer daño; pero es buena para sus camas de que resultan abundantes estiércoles, para llenar los aparejos de las bestias, para el lecho del labrador &c.

P. ¿Qué me decís de la cebada?

R. Que este grano excelente, como tambien su paja, para engordar los animales en general, apetece climas cálidos y terreno arcilloso, sin muchos estiércoles; por lo que para una grande estension de nuestro país no es de lo mas adecuado. Sin embargo, la cebada llamada *negra* produce mucho en terrenos areniscos, pero muy bien abonados. Entre nosotros se siembra lo mas para forraje, que se consume en verde y prueba bien. Se la enterrará á seis pulgadas, aplicándole las reglas del trigo.

P. ¿Qué ventajas ofrece la avena?

R. Muchas: se da regularmente en terrenos frios y los utiliza; y muy bien en los demas, á excepcion de los areniscos muy ligeros. Crece en poco tiempo, y en buena tierra permite otra cosecha en el mismo año. Aun tardía, produce excelentemente en terrenos donde se cogió la patata: sembrada temprano se multiplica prodigiosamente, necesitando muy poca ó clara simiente; exige menos abonos y labores que los demas gra-

nos; y en nuestra provincia puede sustituir á la cebada para engordar el ganado que la apetece mucho, desechando, á ejemplo de otras naciones, el error de que le es fria. El labrador, en fin saca de ella para sí buen partido, principalmente en papas.

P. ¿Qué otras observaciones haremos acerca de la avena á los labradores?

R. Que se entierre el grano bien escogido á dos pulgadas; se la siegue al empezar á madurar porque no se desgrane, pero sin adelantarse demasiado; y que se la seque bien antes de guardarla, para que se conserve.

P. ¿Qué me decís del maiz?

R. Que es uno de los mas preciosos dones de la América, por el poco tiempo que ocupa la tierra, lo harinoso y abundante de sus granos que suelen dar mil por uno, y el sabroso alimento que en verde proporciona al ganado, asi como el grano da á las carnes esquisito gusto; viniendo á ser por tanto incalculable recurso para el labrador de paises cálidos y de buena ó mediana calidad, en los que prueba mejor, y los cuales siendo en nuestra provincia de corta estension, muy poblados, y sin el centeno, ni las yerbas de la montaña, le hacen cada vez mas útil; pero, su pan, sin mezcla, es de inferior valía. Preva-

lece proporcionalmente tambien en los demas terrenos, estando muy estercolados.

P. ¿Qué diremos de notable sobre el cultivo de esta planta?

R. Que para simiente se escoja grano pesado, grueso y muy lustroso, dando á las tierras una reja por otoño, otra por febrero ó marzo y la tercera al sembrarle; que esta operacion mejor que á vuelo en que se reparte mal, es á surcos de una vara de distancia, echando el grano á chorro á cosa de pie y medio uno de otro y cubriéndole con cuatro ó cinco dedos de tierra; pero necesita riegos en terrenos secos. Al tener un palmo de altura se le escarda ó limpia de mala yerba; y cuando tenga cosa de tres palmos, se le dará una caba que cubra de tierra la caña como unos cuatro dedos, y otra al empezar á formarse el grano.

P. ¿Es bueno deshojarle en verde?

R. Antes bien le perjudica. Lo que al labrador conviene para su ganado, sin perjudicar, es descabezar la planta, despues de algun tiempo de flor, por lo inmediato á la espiga ó mazorca mas alta.

P. ¿Cómo se le precave del tizon?

R. Segun se dijo al principio, mojando el grano en la lechada de lejía y cal.

P. ¿Qué me decis del trigo llamado negro?

R. Que nace y madura, casi sin abonos de consideración, en solos tres meses, dando muy abundantes cosechas en terrenos areniscos y húmedos, pero no enteramente aguados. En verde, engorda al ganado, siendo un buen pasto artificial; si bien con exceso, dicen que le emborracha. En grano es buen pienso para caballerías y excelente alimento para el gallinero, sirviendo para pan en mezcla. Le atribuyen también la nunca bien recomendada cualidad de no esquilmar las tierras; y las abona, arándolas á mediados de febrero, echándoles esta simiente, enterrando la planta con el arado á los cuarenta dias de nacida, y volviendo á hacer igual siembra y cartierro. Así resulta abonado un terreno á poca costa.

P. Para grano, ¿cuándo y cómo se le siembra?

R. Por abril y aun por mayo, á vuelo y muy claro.

P. ¿Son ventajosas las rozas?

R. En nuestra provincia fertilizan los montes para grano con la ceniza del cesped y maleza quemados. Pero este género de abonos es por desgracia tardío y aniquila las leñas, entre otras desventajas.

P. ¿Qué utilidad ofrecen el mijo y el panizo?

R. Principalmente para las aves domésticas que engordan, prefiriéndolas á todo; pero el mijo es de corta multiplicacion, lo contrario del panizo que da de setenta á ochenta por uno, aunque con labores y abonos. Se sembrarán á vuelo y claros, á una pulgada de profuundidad el panizo y algo menos hondo el mijo.

RAICES CARNOSAS Y TUBERCULOSAS.

P. ¿Cuáles son éstas?

R. En nuestro país los nabos y patatas, á las que pudiera agregarse, entre otras, la remolacha principalmente para la industria del azucar.

P. ¿Qué utilidades proporcionan?

R. Inmensas por cierto; pues imposibilitan la plaga del hambre, alimentando abundantemente y barato, así al labrador como á su ganado; aunque fuerza es confesar que la patata es muy inferior al pan.

P. ¿Qué terrenos apetece el nabo grande ó gallego?

R. Afortunadamente casi todo nuestro suelo, en donde la agricultura posee un envidiable recurso respecto de dicha planta, que prefiere los

terrenos areniscos frescos. Asi los pedriscos de muchas de nuestras heredades, areniscas y secas, conservándoles la humedad, contribuyen á la buena cosecha de nabos; pero la sombra les perjudica.

P. ¿Es admisible la práctica de nuestros labradores en el particular?

R. Generalmente sí.

P. ¿Qué clases ó castas hay de patatas?

R. Las blancas y amarillas, que son mas tempranas, mayores y menos delicadas; y las encarnadas ó rojizas, que son lo contrario, pero mejores y mas gustosas para el hombre por lo regular.

P. ¿Qué terrenos apetecen?

R. Los arcilloso-calizos, húmedos y templados; siendo conveniente la alternativa de echarlas un año en buen terreno y otro en el mediano. Pero, la moderna *pataca*, colorada por fuera y blanca por dentro, se da en todos con abundancia.

P. ¿Qué abonos exigen?

R. En la penúltima reja ó aradura, antes de la siembra, debe abonarse mucho, para fomentar la cosecha, sin esquilmar el terreno.

P. ¿Qué observaciones haremos á nuestros labradores?

R. Que los pedazos para sembrar, se corten

al traves, dando á cada uno dos ó tres yemas; sembrando en climas frios á fines de marzo, y cubriéndolas con palmo y medio de tierra; en climas cálidos, por febrero.

P. ¿Cómo se abreviará el desarrollo de la patata?

R. Poniendo en arena durante el invierno las que se hayan de sembrar, pues en ella revientan las yemas antes de echarlas á la tierra.

P. ¿Cómo se obtendrán nuevas castas?

R. Sembrando su propia semilla muy clara en almacegas cubiertas de mantillo, á una pulgada de profundidad, y dando despues á las plantas sus correspondientes labores.

P. ¿Cuáles son éstas?

R. Varias y comunmente sabidas; reducidas á remover la tierra, limpiarla de malas yerbas, amparar el despunte, tender la planta en flor y amontonarle un poco la tierra al pie para cubrir sus nudos y tubérculos. Los hoyos se abrirán sobre caballetes á media vara de distancia.

P. ¿Cómo se recoge la semilla?

R. Al estar las plantas cerca de ser arranca-
das, cuando estén amarillas, se les saca el frutillo que echan, para guardar en arena durante el invierno; y á su tiempo se deshace aquel en agua para separar los granos.

P. ¿Hay alguna observacion que hacer respecto de la *pataca* en particular?

R. Que es mejor para ganado que para el hombre, dándose pródigamente en todas partes, segun queda dicho, con pocos y malos abonos; y bastan los *pataquines* que quedan de la cosecha en el terreno, para reproducirla, siendo ya difícil desterrarla.

LEGUMBRES.

P. ¿Qué climas y terrenos quieren las habas?

R. Sea la comun (blanco-verdosa), sea el fabon (de gran tamaño), ó la cochinera (menuda, dura y oscura), los fuertes y frescos, á seis ú ocho dedos de profundidad, siéndoles contrarios los terrenos areniscos; exigen estiércoles á medio podrir para mantener esponjosa la tierra, y labores preparatorias bien hondas.

P. ¿Cómo y cuándo se siembra?

R. Se tienen á remojo veinticuatro ó treinta horas, y en seguida se siembra por marzo, á vuelo ó sureo; pero, se prefiere éste, cubriéndolas hasta dos pulgadas con el rastro. Les perjudica la sequedad.

P. ¿Qué uso debe hacerse de ellas?

R. Sus ramas, como las de toda legumbre,

para el estercolero; y sus granos para alimento del hombre y de sus animales, dándoseles remojadas, cocidas ó molidas en crudo.

P. ¿Qué decís de la judía?

R. Que entre la muchedumbre de sus variedades, es buena la bien granada y reluciente; apetece, en general, tierras calizo-arcillosas. Pero, el labrador sembrará la que mejor tenga probado; utilizando las enanas, que ahorran estacas; sembrando á cordel y á golpe á la distancia de dos palmos un pié de otro, y mas espesas si son subidoras. Unas y otras quedarán dedo y medio ó dos debajo de tierra. Sus ramas son buen pasto para el ganado lanar en invierno; y el grano verde ó seco es alimento que ayuda á vivir á muchos pueblos. Aunque admite todos los estiércoles, prefiere el vacuno.

P. ¿Son útiles los guisantes (1) en nuestra provincia?

R. Muchísimo, si se estendiese mas su cultivo: tempranos y tardíos, se dan todos bien en ella, pues resisten los frios, y no apeteecen temperamentos muy cálidos, prefiriendo para su abono no solamente las cenizas, sino tambien todo género de inmundicias, y admiten los estiércoles

(1) Cbicharos.

caballar y mular bien podridos. Además, su paja segada en verde es para las caballerías tan útil forraje, que suple la falta de alfalfa ó de la buena yerba; y la planta enterrada, así como los altramuces que hoy se pierden en nuestros sembrados dándolos de suyo, abonan la tierra comunicándole en breve toda su propia sustancia; siendo un precioso medio, como se dijo atrás, de aumentar extraordinariamente los abonos. Los guisantes se conservan también para sustento del hombre y de los animales domésticos. Siémbrense á chorro, á cuatro dedos de profundidad y sobre cuatro buenos celemines por faega de tierra, y mas espesos para abonos.

BIENO.

P. ¿Qué climas y terrenos apetece esta interesante planta?

R. Climas, los frios y algo húmedos, necesitando mucho riego en los cálidos; y terrenos, los mejores y mas fértiles.

P. ¿Qué abonos y labores?

R. Muchos estiércoles y bien podridos, á fines de abril en nuestros climas; exigiendo, para asegurar el fruto del sudor del labrador, cuatro ó seis labores profundas, una en otoño y tres

desde diciembre á marzo; la de los estiércoles en abril, y otra poco antes de la siembra: ésta á vuelo y despacio para repartirla bien, y bastante espesa para que no enrame; pero ateniéndose en esto á la esperiencia del terreno. Ya nacido, no se le escaséen las escardas para arrancar la mala yerba, regándole por lo menos despues de cada una de éstas; pero se suspenderán las escardas en habiendo crecido ó espesado mucho, por la delicadeza de la planta; y si se desea linaza, suspéndause los riegos al florecer.

P. ¿Cómo se evita la acamacion ó el tenderse, que tanto hace desmerecer los buenos linos?

R. Fijando horquillas en los lindes ó divisiones y teniendo sobre ellas unos varaes ó cuerdas (que pueden ser de paja), para servir como de antepecho ó apoyo.

P. ¿Son conocidas de nuestros labradores las operaciones de peinarle para extraer la linaza, empozarle, agramarle y espardarle para sacar la hebra?

R. Sí; pero les harémos la observacion importante de que no está bastante empozado, sino cuando sacado del agua un manojo del medio y al romper una caña, despues de bien enjuto, salta ésta fácilmente quebrándose en redondo y soltando la hebra; y que para machacarle ó agramar-

le en grande, es utilísima la máquina descrita en el tomo 2.º de Rozier.

ALTERNATIVA DE COSECHAS.

P. ¿Es conveniente variar de cosecha de un año á otro en un mismo terreno?

R. Si por cierto, porque una misma especie desustancia la tierra hasta donde alcanzan sus raíces; además, la capa primera del suelo se carga de las materias perjudiciales que espelen las plantas y dañan precisamente á las de su especie y con dificultad á otra. Pero, combatamos el error de que sea bueno dejar descansar el terreno; pues el dejarlo sin cultivo ó á barbecho le empobrece generalmente, porque consumen su sustancia las malas yerbas de que se cubre. Así pues, lo mejor es labrarlas continuamente y estercolarlas; sembrando, por ejemplo, hogaño granos, si antaño se hizo de patatas, en el mismo terreno; al otro nabos &c., siempre variando; que no es mas rico el labrador que dispone de mas tierras, sino el que mejor las trabaja.

PRADOS.

P. ¿Cómo se mejoran los escasos prados en los terrenos secos de las alturas?

R. Rozando y quemando sus cortas producciones por otoño; arrancando sus raíces y desmenuzando los terrones; y á mayor abundamiento se allana el terreno, sembrándolo de heao ó yerba de montaña, de la avena de prados, de grama de olor, de centeno &c.; y por último, se fomenta el arbolado para darles humedad y hoja para abono. Las malas plantas se matarán con alguna lejía ó ceniza, que además beneficia el terreno.

P. ¿Qué ganado se destinará á dichos prados altos?

R. El lanar y cabrío; aunque de este último poco basta, como cada labrador tenga alguna cabeza.

P. ¿Y á los de los valles y laderas de lozana y sabrosa yerba?

R. Todos los demas ganados y principalmente el caballar.

P. En los prados fertilizados por los rios ¿hay que adoptar alguna precaucion?

R. Preservarlos de los bancos de arena ó barrancos que dejan las crecidas, por medio de caballeros ó del modo mas conveniente al sitio, teniendo corrientes y bien repartidas las regueras.

P. ¿Para qué ganados son mas útiles estos prados?

R. Para el vacuno.

P. ¿Son de utilidad los prados hechos en terrenos enteramente pantanosos?

R. Antes bien su vecindad daña á la salud del hombre; y como alimento perjudica á sus ganados. Solo puede el labrador emprender el mejorarlos con sangrias que los desagüen y preservándolos de inundaciones, siempre que las ventajas de la producción recompensen conocidamente sus afanes.

P. ¿En qué se conocen los buenos henos ó yerbas?

R. En que estén secos, de color verdoso, y en el olor aromático ó agradable que despide el que no fermenta.

P. ¿Cómo se conservan?

R. Estendiéndolos de día y mejor con alguna sombra, y amontonándolos de noche, para que se sequen y el rocío no los blanquee; y luego convenientemente secos se guardan ó en pajares ó en almeares (medas), dejando en éstos un hueco para circulación del aire, porque la yerba no fermenta, en paños henos y algo cálidos.

P. ¿Qué decís de los prados llamados artificiales?

R. Que están haciendo la riqueza de naciones antes pobres, pudiendo establecerlos en todas partes y hacer productivo cualquier terreno, dedi-

cándose el labrador á prepararlos, estercolarlos, sembrarlos de yerbas á propósito, y regarlos. Sin embargo, en nuestra provincia, sobre los muchos y buenos prados naturales que posee y fueran mejores si se cuidasen debidamente, los tiene el labrador verdaderamente artificiales y abundantes en sus nabales, en sus maices, en sus avenas, en sus guisantes, habas y patatas, y hasta en sus centenos, sin escluir la enorme berza gallega que cultiva regularmente tan en su provecho; todo lo cual á menor costa provee al alimento de sus ganados, si se le enseña á explotar estas minas de su riqueza con las que está ya familiarizado.

VIIÑAS Y VINO.

P. ¿En dónde es la viña mas productiva?

R. En los parajes hondos y soleados por lo comun, sin que falten al terreno frescura y fuerza á un mismo tiempo. Pero, siendo solamente para ánglado, cerca ó adorno, sin catar en el fruto, en todas partes prevalece.

P. ¿Qué labores exige para fruto?

R. Que al plantarla se prepare el terreno, estercolándole con mucha inteligencia; se entierre el sarmiento por lo menos una vara, dejándole fuera tres solas yemas ó pámpanos, de las que á

su tiempo no quedarán mas que una ó dos, la mas robusta, que es la inmediata á la tierra. Las cavas serán hondas y sin escasearlas en su sazón; y hay que limpiarla, podarla, darle estacones para apoyo y atarla sin comprimirla mucho; y todo con muy sana práctica, por depender de tales operaciones el mejor y mas copioso fruto, como tambien la duracion de la viña.

P. ¿Á la utilidad de la viña, que anda en refran, sacrificará el labrador una buena parte de sus mejores tierras?

R. No, sino son muchas para toda labranza. En los llanos de corta estension, que carezcan de pan; que no tengan bastantes maderas, ó en donde el vino sea irremediabilmente malo, de poca estimacion ó poco, hay que dejarse de viñas para aprovechar el terreno en producciones mas necesarias y seguras, y cuyas labores no empuen al labrador: á éste bastará plantarlas, en tal caso, en las medianas laderas escalonándolas; y siempre poniendo ó ingiriendo de las mejores castas de uva que cuadren al país, prefiriendo aquellas que mas maduren y que tengan mas dulzura respectivamente, si quiere que el vino compense sobradamente lo que cuesta.

P. ¿Tenéis algo que observar sobre la poda?

R. Que es de todas las operaciones la que mas

destruye ó favorece, segun se haga. Diremos en general, que los cortes sean limpios, redondos y de un solo empuje, desechando las yemas al norte y aprovechando las del mediodia, pero dejando mas á la uva menuda que á la gorda: sepárense las partes carcomidas ó fuera de sitio, dejando aquellos sarmientos que reciben la sangre mas derechamente de la cepa, limpiando á ésta de toda su farfolla, que es nido de insectos.

P. ¿Qué decís respecto de la uva para el buen vino?

R. Que ademas de lo dicho, al madurar no se despoje al racimo de todas las hojas que le cubren de las inclemencias, para dar tiempo á que se sazone; de otro modo, habrá uvas tostadas, pero no maduras; que sin estar todas maduras no se rompa la vendimia, en cuyo acto cortado el racimo se echará en el cesto y no en tierra, sin mezclar á ciegas la uva, sino separándola por clases.

P. ¿Cómo se clasificará?

R. 1.º, En uva para vino de 1.ª, la bien y completamente madura, limpia de tierra, sin granos podridos, ni verdes, y cogida precisamente en los pulgares de los brazos de la cepa: 2.º, en uva para vino de 2.ª, la que toca al suelo y la mas alta, como tambien la no tan completamen-

te madura: 3.º, en la de vinillo ó vinagrillo que formarán el rebusco y escurriduras del lagar.

Esplicáos sobre la fermentacion y envase del vino.

R. Con desnudo y limpio pie púese la uva *del todo y muy pronto*, repartiéndola en pequeñas porciones; y el mosto que va resultando debe caer ó echarse pronto en vasija inmediata para hacerlo bien, dejándola por último en fermentacion con cuatro partes de vino y una de casca ú orujo, el que impide que la parte espirituosa se evapore y que el vino se agrie tocándole mucho el aire; solo se le dará un pequeño respiradero con un tubo de madera ó caña. Mientras cueza, naturalmente y sin mezclas perjudiciales, usando solo instrumentos de madera y en particular de cerezo, ciruelo ó peral, se tendrá mucho cuidado de ir quitando la capa de casca de encima que luego se aceda, pero sin descubrir el vino, hasta que cese todo ruido de hervor y se hunda lo último de dicha capa. En este momento se envasa inmediatamente el vino en los toneles, siendo estos pequeños para el vino del gasto de familia; y todos se dejarán bien tapados en bodega espuesta al norte y levante, donde no se sientan estrépitos, hasta el rigor del invierno si el vino es bueno; porque siendo flojo, hay que trasegar-

le muy pronto. Puede fermentar líquido también encubado en los toneles con sus correspondientes respiraderos de caña.

P. ¿Cómo se aprovechan las heces y los desperdicios?

R. El granillo limpio el escobajo, para pajomas y aun para gallinas; la casca, el vino turbio del fondo, que al trasegarle siempre se ha de separar, las heces, la uva floja ó mala y los vinillos de lagar, principalmente para hacer aguardiente. Sin estas precauciones el vino sale malo, y apenas compensa los gastos.

ÁRBOLES.

P. ¿Qué ventajas ofrecen los árboles?

R. Inmensas. Estos gigantes de las plantas nos dan maderas, leñas, abonos, frutas, sombra, amenidad, agradable temperamento; aguas, por la humedad que entretienen, y principalmente por la que dan ellos mismos; gomas, resinas, y son aliciente á las aves; á cuyos beneficios se agrega el señalado de purificar el aire, despidiendo lo que nos conviene respirar, y consumiendo ellos lo que del aire nos perjudica: son riqueza de gran cuantía los frutos de varios, como la castaña, la manzana, nuez &c. De modo que tan

importante ramo, del cual no pueden darse aqui mas que algunas nociones generales, debe despertar la actividad del labrador y llamar la atencion de todo buen gobierno.

P. ¿Cómo se multiplican?

R. Por *semilla*, por lo comun los árboles menores, formando viveros ó alzácigas, bien bañadas del sol y regadas, de donde se los trasplanta á su tiempo, insertándolos luego. Por *estaca* ó *planton*, que es una rama verde, el sauce, álamo, aliso (1), la mimbrera (2), el plátano, la morena y otros. Por *acodo*, que es enterrando sin cortar, una rama del árbol, y propio para llenar claros y para cerrar á veces; en fin, por *raíces*.

P. ¿Qué árboles se insertan?

R. Los nacidos de semilla.

P. ¿Para qué?

R. Para mejorar sus frutos y conservar las buenas castas.

P. ¿Qué modos hay de insertar?

R. Principales y mas conocidos tres: á *púa*, á *escudete* y *por aproximacion*.

P. ¿Son generalmente conocidos de los labradores?

R. Los dos primeros; pero, digámosles que

(1) Ameneiro.

(2) Bimbio.

para el de púa se requiere un tronco ó sea patron de una pulgada de grueso lo menos; asi como para el de escudete, que es por un pedazo de corteza con boton ó yema, basta el grueso del dedo meñique; por último, que admiten el de escudete todos los árboles mayores y menores, menos la vid que solo se ingerta de púa.

Esplicáos, pues, acerca del ingerto por aproximacion.

R. Es aquel en que se unen partes ó ramas de distintos pies arraigados, de cuyo jugo ó savia cada una continúa viviendo hasta que aquellas se pegan. Es utilísimo; de todos los países y de todo el año, menos en los hielos y la fuerza de los calores, siendo la mejor época al subir la savia: sirve para trabar los cercados ó *setos vivos* de una heredad, por medio de árboles cortos ó arbolitos; para aumentar las ramas de un árbol por donde no las tenga, uniéndole uno ó mas arbolitos de la misma especie, puestos en tiestos, los cuales se cortan tan pronto como peguen; para reemplazar un tronco viciado, pasando su copa al tronco del sano &.

P. ¿Cómo se compondrá el labrador respecto de los árboles que no se crían en su país sin degenerar?

R. Haciendo los plantales de semilla; y cuan-

do se hallen en edad, enviando por púas al país en donde se dan.

P. ¿Para que sirve la poda?

R. Para aliviar al árbol de ramas inútiles ó de las mal dirigidas, sosteniendo la fructificación anual, á que se agrega la leña.

P. ¿Es arriesgada esta operacion sin conocimientos?

R. Muchísimo, porque pelagra el árbol todo.

P. ¿Qué conocimientos se pone, pues?

R. Principalmente el de la época, cuando mas se mueve la savia, que es su sangre; el de la clase de árboles, divididos en *frutales* y *silvestres*. El de las ramas, que se distinguirán en *madres*, las primeras de donde proceden las demas; en *miembros* ó segundas, que son los inmediatos hijos de las primeras; en *fructíferas* ó de muestra, nacidas de los miembros: las de *falsa madera*, y en fin las *tragonas* ó *chuponas*, que son derechas siempre y salen del tronco ó de las ramas madres para debilitar al árbol, como lo hacen los musgos (1), que es preciso rasparles sin herir. Es tambien menester distinguir las yemas ó botones de fruto, que son mas grandes y chatas, de las de sola flor, y de las de madera que

(1) Mofa.

son largas, delgadas y en punta aguda. La poda puede dar diferentes formas al árbol: de abanico ó espaldera, de campana ó farol, de pirámide &c.; pero estas particularidades propias de la necesidad ó del gusto, quieren ser vistas y practicadas. Respecto á los árboles silvestres, se reduce la poda sencillamente á guiarles de tiernos para formar troncos altos, rectos y robustos; advirtiendo que no conviene cortarles absolutamente todas las ramillas que salen del tronco, porque se criarían cudebles.

P. ¿Qué es la despiñapolladura?

R. Quitar los pequeños troncos ó tallos superfluos, en nuestro país comunmente despues de cogido el fruto; operacion que fomenta ramas fructíferas y la buena situacion de los brotes.

P. ¿A que edad y en qué tiempo se cortarán los árboles para madera?

R. Ni ántes de llegar á todo su desarrollo, ni despues que empiezan á desmerecer, y en la estacion de los mayores frios ó á poco de la caída de la hoja, concluyendo la corta antes de entrar la subida de la savia, regla que debe observarse para la poda en grande; en ésta se tapanán los grandes cortes (heridas) que sean necesarios, con una mezcla de arcilla ó barro fino y boñiga (escencia de vacuo) llamada *ungüento de ingridores*.

P. ¿Pide algunos otros cuidados la conservación de los árboles?

R. Muchos; y son los principales curarles la gangrena de tronco y ramas cortándola hasta lo sano, cuya herida se cubrirá con dicho unguento: contener el derrame de sus humores útiles, verificado á veces por herida penetrante; reducir el desgaje de una rama, uniendo las partes con el mismo unguento y sujetándolas hasta curar; dar cortes á lo largo en la corteza, sin tocar al leño, para sangrarle cuando se cae la hoja siendo abundante y lozana, ó el fruto se pudre ántes de madurar, por demasiada alimentación; matar las orugas, hormigas, lirones y todo animal que los ataque; preservarlos cuando tiernos del ganado y sobre todo del vacuno y cabrío, untándoles el tronco con boñiga blanda que se renovará cuando las lluvias se la quiten, ó bien cerrando los bosques, &c.

PULGONES, ORUGAS (1), CUSCABO DE LA VID, GORGULLO (2).

P. ¿Cómo se esterminan estos bichos dañinos?

(1) Piollos: vevines.

(2) Gorgullo.

R. Dirigiendo sobre las plantas humazos de otras que sean acres ó de olor fuerte, como de hojas de tabaco, de negal, flor de saúco (3), y en particular los de flor de azufre; tambien rociándolas con el cocimiento de dichas plantas, ó con el agua de cal y la de hollin. A los frutales se les puede cortar en febrero las puntas de sus ramitos si se les ve atacados; ó impedir la subida de sus enemigos con cereos de liga ó alquitran, &c. Al gusano que roe los pámpanos ó las yemas de la vid, llamado *lobo*, se le persigue principalmente quitando á la cepa toda madera vieja y la farfolla de su cubierta, y descubriendo bien con hondas cavas sus troncos para limpiarles de toda roña. Contra el gorgojo del trigo es el mas seguro remedio tener seco y ventilado el grano, y sobre todo en paraje siempre frio, que le mata.

Sobre cerrar las heredades y DESACÜES.

P. ¿Es ventajoso cerrar?

R. Nada hay en agricultura que mas lo sea, si ha de haber buena labranza y cria de ganados,

(5) Sabugo, vienteiro.

fuentes de prosperidad para aquella; por lo mismo, en donde no sea con losas de las que se conocen en el país por cantos, que son utilísimos, se cerrará con cantos secos limpiando de ellos las heredades; en donde faltan estos, con tierra, con césped ó terrores en seco, ó bien cercando la heredad de zanjas, si ésta es demasiado húmeda y no muy azotada de los vientos; finalmente, con setos vivos, que en nuestra provincia se harán plantando espinos, matas, & que no asombren mucho y segun que sea el terreno mas ó menos húmedo, pantanoso, &. La zarza es la peor de las plantas para el caso, pero sirve á veces.

P. ¿Y los desagües?

R. Fertilizan terrenos pantanosos y enaguachados, y destruyen lo que tienen estos de perjudiciales á la salud; añadiendo, que ellos y el cultivo hasta mejoran el clima.

P. En general ¿cómo practicará el labrador tan útil operacion?

R. Como dice Rozier, abriendo una zanja maestra que atraviese el campo por lo mas bajo, y tenga, poco mas ó menos, seis pies de profundidad y sobre ocho de ancho: se la llevará de cantos perdidos hasta la altura de cuatro pies; y el resto, de la misma tierra que se saque de la zanja, á igualar con el terreno: se abrirán otras

por los lados, de arriba abajo, en número suficiente, haciendo con éstas lo que con la maestra, á la que vendrán todas á parar, para que escurriendo las aguas constantemente en las zanjas, se reúnan en ella, de donde se les dará paso hácia una conveniente declinacion.

MEJORA DE GANADOS. CASTRACION.

P. ¿Que me decís del aumento de ganados?

R. Que como parte principal de la riqueza del labrador, es preciso tenerla muy en cuenta, pero arreglándose siempre á las tierras y los piensos de que pueda disponer; y para sostener buenas razas, deben procurarse parejas sanas, sin alifafes, de buena figura y condicion; que se alimenten bien; de colores oscuros en general y en edad de la mayor pujanza; guardándose mucho de unir los que estén en primeros grados de parentesco, porque regularmente deterioran las razas; ántes bien se cruzarán diversas familias, compensando tal cual defecto ó exceso del uno con la perfeccion ó el defecto correspondiente en el otro; sin permitir que un mismo macho cubra á muchas hembras en poco tiempo.

P. Con la hembra cargada ó preñada y la parida ¿hay que tener cuidados especiales?

R. A toda hembra preñada se preservará de sustos, golpes, fatigas, en fin de violencias; regalándola lo mejor que se pueda, aunque sin dar lugar á que se cargue demasiado de sangre, porque tambien podría desgraciarse. Y á las paridas igualmente se las preservará de golpes y riñas con los animales de su compañía, como tambien de que estos les coman su particular pienso, dándoles saludables encaldadas; no esponiéndolas á ellas ni á sus crias á la accion del frio y renovándoles á menudo la paja ó el heno de sus camas.

P. Y en cuanto á la castracion ¿qué precauciones son necesarias?

R. Que se emprenda de madrugada por mano diestra, estando en ayunas el animal, y en primavera ú otoño, pues el calor ó frio excesivos son muy contrarios al buen resultado, soliendo producir la gangrena y el pasmo; que no siendo en caso especial, se practique la operacion á poco del nacimiento, porque la sicuten entónces menos y engordan mas los animales, siendo luego mas tierna y sabrosa la carne; que el animal esté sano y descansado en el acto, sangrándole si fuese muy fuerte ó de mas edad; por último,

se le cuidará con esmero teniéndole por unos días despues á conveniente dieta.

ENFERMEDADES DEL GANADO.

P. ¿Qué es lo que conserva la salud y fuerza de los ganados?

R. Un alimento sano y nada escaso, aunque arreglado al trabajo y al clima; la limpieza y buenas condiciones de las cuadras; el hacerles á menudo la cama; un trabajo proporcionado y no de muy tiernos, porque les estropéa; un ejercicio sostenido al aire libre, pero sin causar, no parándolos al viento despues de él ni entrando sudando en un encierro frio; el buen trato, sin ese rigor cruel que los aniquila, enseñándolos temprano con cariño y paciencia hasta acostumbrarlos á obedecer la sola voz, sin necesidad de palo ni hierro en general; finalmente, cuidando como se debe á los enfermos y paridas.

P. ¿Qué hay, pues, que hacer con los enfermos?

R. Sobre tan estensa y especial materia damos las siguientes reglas generales: al animal que siendo robusto, estuviere sediento y no comiese, conyienen las sangrías, el escaso ó fresco pienso,

guardándose de esas drogas vulgares que matan por lo comun; si se presenta tumor caliente y de que se duela tocándole, ademas se le aplicarán puchadas madurativas y emolientes, como las de malvas, de linaza, de malvavisco ó parietaria; y lo mismo, poco mas ó menos, decimos contra toda inflamacion de garganta, ojos, & ; sino obra, pero sin señales de dolor, las lavativas que comunmente se usan, ó bien algun purgante y despues de él alguna lavativa de agua de malvas ó salvados para suavizar y humedecer; si ademas de no obrar, el animal se revuelca dando señales de cólica ó torozon, las lavativas y bebidas calientes aromatizadas, de infusion en agua hirviendo de manzanilla, de hinojo (1), menta, gengibre, romero, salvia, &. y tal vez el vino tambien caliente; en la diarrea muy copiosa, se le quitará poco á poco del pasto frio, y se le entornará suavemente con alguna de dichas infusiones; si se rompen algun miembro, acudiendo pronto, se reducirán con delicadeza las partes á su posicion natural sujetándolas con tablillas colocadas al rededor y ligadas con un parche de pez ó emplasto y venda, teniéndole quieto y rociando por encima la fractura muy á menudo y sin desatarla con aceite tibio ó con agua fresca;

(1) Eiucho.

práctica muy útil en toda herida reciente. Si se estuviere en caso de peste, como de cualquiera enfermedad que se pegue, órécense las cuadras y los ganados, teniéndoles separados, casi de uno en uno, y sobre todo de los enfermos; lávense los pesebres, y á veces rocíense con *agua clorurada*, que se pedirá en las boticas, y cuídese mas que nunca de la sanidad de la comida y bebida, rebajándoles un tanto la racion en casos inflamatorios generales. Si padeciesen empeines, roña &c., á los esmerados cuidados de limpieza y apartamiento, se agregarán las purgas, los refrescos y aun el baño, usando de vez en cuando algun polvo de azufre en bebida ó unguento; si espeliesen lombrices ó gusanos, se pedirán en la botica, para darles, algunas tomas de los *antiverminosos* del ganado, agregando un pieaso sano y algo fuerte, buen aire en que retocen, y cuadra seca con luz y ventilacion en que vivan. Por último, el labrador palpará las ventajas de toda esta práctica sencilla y racional que destierra esos comunes meajurges y esas incendiarias pócimas que hacen estragos sin cuento.

EL COLMENAR. (1)

P. ¿Tenéis algo que decir sobre colmenar?

(1) Colmeas, cortijos.

R. Que aun pasando por la pobre rutina comun, es necesario advertir, que las colmenas fijas deben tenerse ó bien en medio y en sitio abrigado del monte bajo si hay proporcion, ó bien cerca de la casa en una ladera al mediodía, pero en una plazuela lisa y sin matas delante de las boqueras; y en ambos casos, donde haya á menos de una legua de distancia, suficiente flor de brezos, tomillo, y en fin matas olorosas, huertas ó jardines, y agua corriente con ramitos ú hojas á flor de ella, en que posar para no ahogarse la abeja.

P. ¿Y sobre la castrazon de las colmenas? (1)

R. Que la operacion no sea pesada; que no se corte el panal que tenga avivaderos de nuevo enjambre, los que se conocen en ser blancos aunque sellados, ni la obra que tenga celdas sin miel. Finalmente que, no siendo el año muy abundante en flor y teniéndolas de otoño á las inmediaciones, la castrazon se hará una vez cada año al fin de primavera; pero si en algun caso se pudiese repetir al fin del otoño, no se sacará mas que la cuarta parte ó menos de la obra, por no esponer á perecer de hambre las abejas en la dura y larga estacion de encierro.

Dadme una señal para conocer que hay nuevo enjambre, para aprovecharle.

(1) Catar las colmenas.

R. Hacia mediados del verano se escuchará atentamente en cada colmena, y en donde se perciba desusado ruido ó inquietud, efecto de haber familias de mas, notándose que asoma mucha gente á la boquera como inquieta y buscando albergue, allí hay enjambre nuevo que colocar en tiempo.

Con todos estos cuidados prosperará el colmenar; y así como en la yegua que cria con poco trabajo, en la oveja si le da de comer en el redil en las noches mas largas, y en la gallina si aprovecha los desperdicios y la acostumbra á tomar algun alimento á media noche en aquella estacion, tendrá una considerable riqueza el labrador; lo mismo respectivamente le sucederá con las abejas si las cuida como es debido.



PROXOSTICOS DEL BUENO Y MAL TIEMPO.

Dadme las señales del tiempo que va á hacer para gobierno del labrador.

R. De las que corren, entresacarémos las mas seguras, que son como siguen:

1.^a Si las estrellas resplandecen poco sin haber nubes, tronada cerca. 2.^a Si las estrellas parecen mas grandes y mas juntas, el tiempo cambia. 3.^a El arco Iris (1) de colores vivos ó acompañando otro, y

(1) Arco da vella.

los círculos blancos al rededor del sol, de la luna ó las estrellas, dan continuacion de lluvia. 4.^a En verano, las nubes á modo de copos semejantes á la lana de las ovejas sobre el espinazo, son señal de viento; y en invierno, de nieve. 5.^a Si las nubes despues de llover parecen rodar sobre la misma tierra, buen tiempo. 6.^a Si despues de llover algo, se viese una nube á modo de humo sobre la tierra, mas no tocándola, lloverá mucho aun. 7.^a La tronada por la mañana, da viento; al medio dia, largas lluvias; y por la tarde, continuará tronando. 8.^a Los truenos largos anuncian ó tempestad ó tronada muy cerca. 9.^a Los relámpagos (1) sin truenos ni nubes en verano, calores; en invierno, nieve, viento ó tempestad próxima. 10. El norte y aun el nordeste, son vientos del mejor tiempo; como lo son del peor el sudoeste y el sur. 11. Si cambia á menudo el viento, señal de borrasca. 12. Mientras siga el mismo viento, el tiempo no cambia. 13. Si de lejos se oyen campanas cuyo sonido no se acostumbra oír, viento ó cambio de tiempo. 14. Cuando la llama parece mas agitada y las ascuas mas ardientes, señal de vientos. 15. El desprenderse el hollín de la chimenea, suele ser señal de lluvias. 16. Cuando duelen los callos, se hinchan las puertas, se humedecen las paredes ó se derrite la sal en la cocina, señal de lluvias ó la nieve se derrite.

(1) Lo tregos.